

Señoras y señores

Hay damos por terminado el curso de la SECCION DE ENSEÑANZAS FEMENINAS, la sección más recientemente establecida en esta Escuela Profesional, que anticipa sus vacaciones en dos meses al resto de las secciones de la misma en atención a las circunstancias especiales que concurren en sus alumnas en el período estival. Ha sido el segundo año de funcionamiento, no menos interesante por las lecciones prácticas que ha podido desprender de esta experiencia la Dirección de la misma que por los resultados obtenidos por las alumnas. Estas lecciones las resumiremos diciendo que mientras las alumnas han profundizado en la convicción del interés de este tipo de formación para su porvenir y el bien de los hogares mondragoneses, la Dirección ha sentido la urgencia de dar un nuevo impulso y desarrollo a la misma, a cuyo objeto está dispuesta a no regatear ningún esfuerzo ni sacrificio en lo sucesivo y como luego diremos espera dar los primeros pasos en este sentido dentro de muy poco.

Nuestra ilusión es la de poder conjugar en este centro la formación propiamente dicha con una máxima utilidad inmediata de algo que vendrá a ser una especie de cooperación para el hogar, que proporcione oportunidades de trabajo efectivo y de rendimiento a las jóvenes que deseen preparar sus respectivos hogares en las mejores condiciones. Por eso esperamos que esta sección entre en una nueva fase de actividad y desarrollo una vez la instalemos en condiciones adecuadas en la espaciosa lonja de la planta baja de este mismo edificio y complete nuestro equipo de utillaje y máquinas.

Nos decidimos a todo ello animados por un sentimiento de necesidad y estimulados por un ambiente magnífico de colaboración que hemos encontrado en todos los sectores de nuestro pueblo. Hemos de destacar la colaboración personal que a lo largo del curso nos han venido prestando el grupo de las distinguidas señoras de la localidad surando su prestación a la infatigable de las profesoras, que sin un momento de desfallecimiento han perseverado a lo largo de los meses en su ingrata tarea de enseñar e instruir. Y si ha sido edificante la actitud de estas beneméritas señoras, hemos de reconocer que nos ha complacido sobre manera el hecho de encontrar con los corazones y carteras abiertas a nuestros empresarios y comerciantes, ya que hemos llegado a todos solicitando una modesta colaboración para las obras de acondicionamiento de esta sección y la respuesta ha sido generosa, como queda bien constatado en la sala donde aparecen los premios que en más tres mil se han dispuesto para la organización de nuestra tombola benéfica.

Quién se va a resistir o quedar impasible en este ambiente de apoyo y comprensión de todo el pueblo frente a un problema de la trascendencia de la preparación de la mujer para el hogar, para ese hogar que por designios divinos está llamado a ser la fuente de las más puras alegrías y dichas de los hombres?

Todos los días bendecimos a Dios porque afortunadamente se van edificando y levantando nuevos hogares, luminosos, bonitos, pero que van a necesitar cada uno de ellos de unas mujeres que los hagan nidos calientes, acogedores, agradables. Alguien dijo que el primer mueble del hogar es la mujer. Nosotros diremos que la mujer es el alma del hogar, el hogar es lo que merece que lo sea la mujer que en la misma reina. Creemos que a este paso que van las cosas no tardaremos muchos

tiempo en que para cada familia dispongamos de un hogar, pero para que no suframos ninguna defraudación debemos apresurarnos para que al frente de cada hogar podamos encontrar con una verdadera reina, con una mujer que de vida a ese pequeño reino en el que el hombre debe tener margen para satisfacer sus necesidades todas y hasta ciertos caprichos.

Esperamos que con el producto de nuestra tómbola benéfica y algunos otros donativos que no han de faltar podamos emprender unas obras de acondicionamiento de esta sección, que ha de ser la más coquetona y tal vez no la menos interesante de la Escuela Profesional. Está ya próxima la posibilidad de disponer de la lonja reservada por el Sr. Baeza y no quisieramos perder tiempo para que el próximo curso no nos vieramos obligados a tener que limitar tanto los ingresos, como nos ha ocurrido este curso en que se inscribieron ochenta jóvenes y solamente admitimos a treinta. Y han sido estas treinta alumnas las que han constituido nuestro campo de experiencias y al mismo tiempo de nuestra siembra a lo largo de un curso dividido en tres etapas de tres meses escasos cada una de ellas.

No vamos a exponer los pormenores de la marcha del curso, sino que unicamente diremos que tanto las profesoras como las alumnas han tenido un alto espíritu de superación y ha reinado la más estrecha compenetración entre todas.

Los gastos del sostenimiento se han cubierto por los propios medios de la sección, es decir con sus propios trabajos, mejor dicho por el trabajo de las amables colaboradoras y alumnas. Por eso es una satisfacción poder decir al término del curso que no tenemos deficit, aun cuando estamos necesitamos de recursos económicos para las instalaciones de que hemos hablado antes. Y les prometemos a todos nuestros colaboradores y donantes que pondremos de manifiesto el espíritu de economía y la capacidad administrativa nuestra en la próxima etapa, en la que confiamos cubrir los gastos iniciales con los donativos particulares y producto de la tómbola para luego marchar por los propios medios.

Gracias a todos por la atención que nos han prestado.